

GFS-134-D

Evocación del Buen Padre Bienvenido Noailles  
(mecanografiado)

# *Evocación del Buen Padre*

*Bienvenido Noailles*

Escenas en recuerdo de  
la Fundación de la  
Sagrada Familia

Distribuidas en 9 cuadros

# La Congregación de la Sagrada Familia del Colegio de Nuestra Señora de Loreto

Tiene el gusto de invitar a V. a la inauguración del Salón de Actos,  
que tendrá lugar D. m., el sábado 24 a las seis y media de la tarde con la re-  
presentación de los cuadros originales de Guillermo Fernández Shaw, titulados:

**Evocación del Buen Padre P. Bienvenido Hoailles**

Presidirá el acto el

**Ilmo. Señor D. Angel González Alvarez**

Director General de Enseñanza Media

Madrid-Loreto

Noviembre 1962

## PRIMERA PARTE

(LA ACCIÓN EN BURDEOS Y EN PARÍS)

### 1.º *LA INFANCIA DE B. NOAILLES EN BURDEOS.*

Señora de Noailles . . . . .	Señora de Uriarte.
Fanny . . . . .	María Paz Uriarte.
Bienvenido . . . . .	María Isabel Gómez Oliver.
Amando . . . . .	María del Carmen Serra.

### 2.º *BIENVENIDO, ESTUDIANTE EN PARIS.*

P. Bienvenido . . . . .	Señor Pesquero.
Rvdo. P. Marie . . . . .	Señor Marcos.
Charrier . . . . .	Señor Clavo.

### 3.º *EN EL CLAUSTRO DE SAN SULPICIO.*

Pedro Bienvenido . . . . .	Señor Pesquero.
----------------------------	-----------------

### 4.º *LA VOCACION.*

P. Bienvenido . . . . .	Señor Pesquero.
Charrier . . . . .	Señor Clavo.

### 5.º *COMIENZA LA FUNDACION DE LA SAGRADA FAMILIA.*

El Padre Noailles . . . . .	Señor Pesquero.
Madre Trinidad . . . . .	Señora de Huerta.
Madre Concepción . . . . .	Señora de Martínez de Victoria.
Madre Inés . . . . .	Señorita Valeria Sánchez.
Mozuela . . . . .	Señorita Inés de Blas.

6.º **ABNEGACION Y SACRIFICIO. — CURA DE LA LEPROSA.**

El Buen Padre ... ..	Señor Pesquero.
La Leprosa ... ..	Señora de Martín.
La Mozuela ... ..	Señorita Inés de Blas.

**SEGUNDA PARTE**

(LA ACCIÓN EN BURDEOS)

7.º **LOS PRIMEROS TIEMPOS DE LOS FUNDADORES.**

El Buen Padre ... ..	Señor Pesquero.
Madre Trinidad ... ..	Señora de Huerta.
Madre M. <sup>a</sup> de la Concepción.	Señora de Martínez de Victoria.
Madre Inés . . . . .	Señorita Valeria Sánchez.
La Mozuela ... ..	Señorita Inés de Blas.
La Niña ... ..	María Paz Pesquero.

8.º **EL MILAGRO.**

Señora Decretau ... ..	Señora de Marcos.
Bernarda ... ..	Milagrosa Pesquero.
Mariana ... ..	Conchita del Castillo.
Juanito ... ..	Herminia Torregrosa.

9.º **EL SUEÑO DEL BUEN PADRE.**

El Buen Padre ... ..	Señor Pesquero.
Campesino . . . . .	Mercedes Martínez Pardo.

Religiosas de Enseñanza, Enfermeras, Solitarias, Hermanas, señoras, niñas, etcétera, por alumnas del Colegio.

**APUNTADORA:** *Señorita Pilar Delgado.*

**REGIDOR:** *Señor Martínez de Victoria.*

**DETALLES ESCENOGRÁFICOS:** *Señor Baldasano y Llanos.*

**FONDOS MUSICALES:** *Schubert y Chopín.*

Los cuadros han sido compuestos por Guillermo Fernández Shaw, excepto el primero.

*La puerta se cerrará a las SEIS Y MEDIA en punto.*

Durante la representación de los cuadros permanecerán cerradas.

**NOTA IMPORTANTE:** La representación se repetirá el domingo 25, a las siete de la tarde, para todas las familias que lo deseen.

LA INFANCIA

Bienvenido, Fanny, Amando, Sra. Noailles. Están en escena la Sra. Noailles y Fanny. La primera hace labor y Fanny está sentada a sus pies.



CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

FANNY.- Mucho Tardan hoy los niños...

SRA. NOAILLES.- Si...y, ¡ya voy preocupándome!...  
¿Les habrá ocurrido algo?

FANNY.- No tengas miedo mamá...  
yendo con Bienvenido no hay cuidado.

SRA. NOAILLES.- ¡Qué confianza tienes en él!  
Bien se ve que es tu preferido...

FANNY.- Es tan bueno y tan cariñoso que se  
hace querer de todos.

SRA. NOAILLES.- Es verdad, siempre ha sido así.  
Desde pequeñito, ya ...

FANNY.- Y por lo que tú me has contado de él,  
de las cosas que hacía cuando aún era muy pequeño,  
pienso que siempre te ha querido mucho.

SRA. NOAILLES.- Mucho. (PAUSA)...  
Recuerdo un día hace ya mucho tiempo,  
cuando tú aún no habías nacido,  
y tus hermanos eran pequeños,  
que estábamos cosiendo tus hermanas mayores y yo.  
Eran días muy tristes para mí,  
pues nuestra casa pasaba momentos de estrechez y penuria.

FANNY.- Si mamá.

SRA. NOAILLES.- Mientras cosía, se agolpaban en mí,  
amargos pensamientos sobre el porvenir de mis hijos,  
y no pudiendo contenerme rompí a llorar.

FANNY.- Tú, mamáita.

SRA. NOAILLES.- Bienvenido, que como siempre  
estaba jugando cerca de mí,  
al ver mis lágrimas,  
me miró desconcertado;  
cesó de jugar, y de repente,  
corrió hacia mí, me cubrió la cara de besos  
y sorbiéndome con ellos las lágrimas me dijo:  
mamá, las he bebido todas, no llores más...

FANNY.- ¡Qué simpático, pero qué simpático!

SRA. NOAILLES.- Siempre ha sido cariñoso con todos...  
generoso...

FANNY.- (INTERRUMPIENDOLA) ¡Y qué valiente!  
¿Cómo es lo que hizo un día,  
que, pasando por una callejuela,  
vió que de las ventanas de una casa  
salián chispas como de un incendio?

SRA. NOAILLES.- ¡Pero si ya lo sabes!

FANNY.- Si, pero, pero ¿me lo cuentas?

SRA. NOAILLES.- Bueno, ¡otra vez! Pues verás.  
Como tu dices, advirtió señales de incendio  
en el piso de una pobre casa,  
y, dejándose llevar de su generosidad,  
se abalanzó hacia la escalera  
mas no pudo subir por ella  
por estar cerrada la puerta.  
Sin vacilar, pidió una escalera de mano

a uno de los vecinos que ya habían acudido,  
la apoyó cerca de la ventana  
por la cual se advertían las llamas,  
rompió los cristales,  
y sin pensar en el peligro que corría,  
entró en la habitación.

Medio cegado por el humo, sin respirar,  
vió en el centro del cuarto, rodeada de llamas,  
una pobre mujer... que gracias a él,  
no pereció allí mismo.

Con peligro de su vida, pudo sacarla de allí,  
mas sus generosos servicios no sirvieron  
para salvar la vida de la pobre mujer que,  
a poco murió de consecuencias de las quemaduras recibida.  
Pero esta acción de Bienvenido,  
da a conocer el temple de su alma...  
!Hijo mío queridísimo!...

Escena II

Entran Bienvenido y Amando.

FANNY.- Mira mamá ya están aquí.

AMANCIO.- Mamaíta, mamaíta.

BIENVENIDO.- Mamá.

SRA. NOAILLES.- Pero bueno, ¡por Dios!

¿Dónde os habéis metido?

!Gracias a Dios que estáis aquí!...

¿Cómo venís tan tarde?

BIENVENIDO.- ¿Tarde?

AMANCIO.- Es que ...

BIENVENIDO.- Calla.

SRA. NOAILLES.- Eso no está bien.

Debiste pensar que yo estaría intranquila,

y, que Amando, siendo más pequeño que tú se cansaría.

BIENVENIDO.- Tienes razón mamá,

mas por esta vez,  
perdóname con un beso.

SRA. NOAILLES.- (COMPLACIDA) Por esta vez. (AL IR A BESARLO VE QUE TIENE  
LA CHAQUETA ROTA Y HUMEDA)

Pero...¿qué es esto?

!Vaya un roto que te has hecho!...

Ven aquí... y ¿cómo vienes tan mojado?

Seguro que ...

AMANCIO .- Mamá es que...

SRA. NOAILLES.- Fanny, aquí ha pasado algo.

FANNY.- Tranquilízate mamá.

BIENVENIDO.- (A AMANDO)( No se lo cuentes que la harás sufrir.)

No te preocupes mamá

que no me mojé, es que

dejé la chaqueta cerca de la orilla,

y se mojaría un poco.

SRA. NOAILLES.- (LO MIRA Y ADVIERTE SU TURBACION)

Me parece que... !bueno, bueno!...

ve y ponte otra seca.

Escena III

- SRA. NOAILLES.- Ven aquí. Y tu Amando, hijo mío, ven aquí.  
Cuéntanos si te has divertido mucho. Anda.
- AMANDO.- Si ...
- SRA. NOAILLES.- ¿A qué habéis jugado?
- AMANDO.- Pues...a...a... no sé... es decir... si sé... a... a...
- SRA. NOAILLES.- Pero ¿qué te pasa? Dímelo.
- AMANDO.- Es que Bienvenido me encargó mucho  
que no te lo dijera.
- SRA. NOAILLES.- ¡Como! A mamá se le puede decir todo.
- AMANDO.- Si, pero Bienvenido no quiere que tú lo sepas  
y me ha hecho prometer que no te ~~le~~ contaría  
nada de lo que ha pasado.
- SRA. NOAILLES.- Pero, ¿qué ha pasado?
- AMANDO.- Te mando que me lo digas.
- SRA. NOAILLES.- Bueno, pero Bienvenido...
- AMANDO.- ¡Habla!
- AMANDO.- Pues verás, como tú sabes,  
fuimos con unos chicos, amigos de Bienvenido,  
ellos se pusieron a jugar,  
y yo preferí quedarme en la orilla del río  
cogiendo piedrecitas relucientes.  
Había en la orilla una artesa,  
de esas que usan las lavanderas,  
y a pesar de que Bienvenido me encargó mucho  
que no me acercase al río, no hice caso,  
y pensando en que la artesa era una barca,  
me subí a ella, no me di cuenta  
que la corriente la separó,  
y la arrastró de la orilla.  
Y de pronto, que susto,  
la artesa empezó a hundirse.
- SRA. NOAILLES.- ¡Dios mío!
- AMANDO.- Wo asustadísimo, empecé a llorar ya gritar  
pidiendo auxilio, y me hundí  
cabeza abajo en el río.
- FANNY.- ¡Qué horror!
- AMANDO.- Yo no sé que más pasó.  
Cuando pude darme cuenta  
me encontré en brazos de Bienvenido,  
que lloraba y lloraba desconsolado,  
y hacía lo que podía para volverme la respiración.  
Cuando se nos pasó un poco el susto,  
me contó su angustia,  
y más aún cuando vió la artesa casi hundida,  
y arrastrada por la corriente,  
y que a mí sólo se me veían los pies;  
y encima decía después, que él tenía la culpa.
- SRA. NOAILLES.- ¡Dios mío! Qué desgracia  
hubiera podido ocurrir.
- FANNY.- ¡Estando con Bienvenido! ¡No!

AMANDO.- Y para que veas sus detalles,  
se preocupó de llevarme a una casa  
que había allí muy cerquita, muy cerquita,  
para que se me secase la rúpa  
y no me pasara nada.

SRA. NOAILLES.- ¡Bienvenido, hijo de mi alma!

BIENVENIDO.- Ya se lo has dicho ¿verdad?

AMANDO.- Pero si ella me lo ha sacado.

BIENVENIDO.- Pero mamá, ¿qué te pasa?

SRA. NOAILLES.- Qué va a pasarme.  
Pienso en el peligro que habéis corrido los dos.

BIENVENIDO.- Bueno, mamá, que no ha pasado nada.  
Total un susto y un remojón.  
Dios es tan bueno,  
que no ha querido que pase más.

SRA. NOAILLES.- Pero si no hubiera sido por tí...

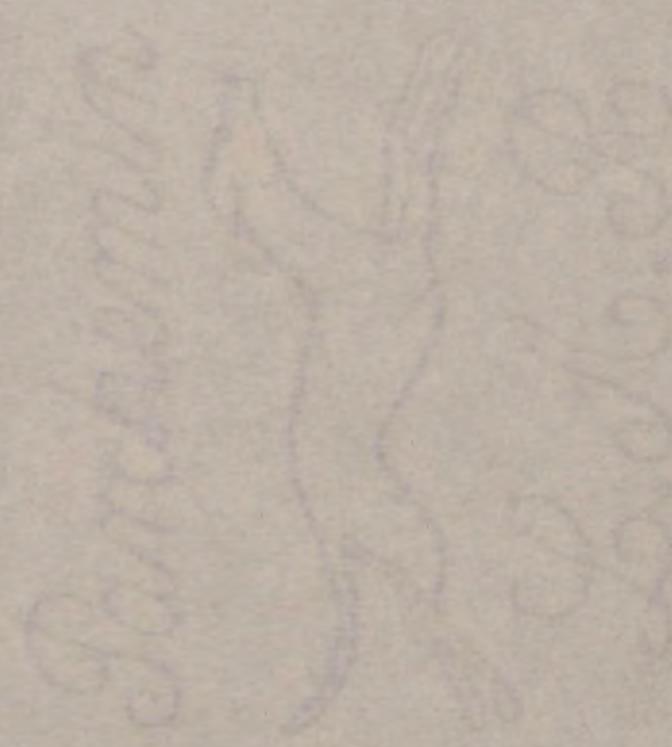
BIENVENIDO.- Si yo hubiese tenido más cuidado de Amando.

AMANDO.- ¡Pero si tú no tienes la culpa!

SRA. NOAILLES.- Bueno, bueno, Fanny trae esas frutas y dulces (AL IRSE)  
bueno, y trae también esas galletas.

AMANDO.- Con el susto se me ha abierto un apetito que ya, ya.

FANNY.- Cuando yo digo que Bienvenido será  
honra y gloria de nuestra familia...



NOTAS PARA LA ESTAMPA SEGUNDA: LA VOCACION

Tanto el papel de "Bienvenido" como los de los otros personajes han de ser representados por caballeros jóvenes; el primero susceptible de ir envejeciendo sucesivamente en las otras dos estampas.

- - - - -

Los dos cuadros de esta estampa de "La Vocación", son muy sencillos, pero ha de cuidarse que el Telón corto del 2º Cuadro, sea apropiado : o sea que reproduzca un trozo de la nave de un templo.

- - - - -

Ha de escogerse bien la música que ha de sonar - un disco interiormente-, durante la oración de Bienvenido, de rodillas.

- - - - -

Un sencillo cuarto de trabajo en una casa de Paris. Un gran ventanal al fondo. Sobre un estante varios libros. En el centro, una mesa, y en su torno tres o cuatro sillas. A la izquierda, puerta que comunica con el exterior. A la derecha, otra puerta, que no se abre.

(ENTRAN DESDE LA CALLE BIENVENIDO, CON CHAQUETON DE PANA, Y EL PADRE MARIE, CON SOTANA DE SACERDOTE.)

BIENVENIDO.- (ENTRANDO) Padre, pase por aquí:  
el cuarto es pequeño.

(PENETRA TAMBIEN EL SACERDOTE)

Apenas  
si puedo ofrecer a usted  
estas sillas y esta mesa.  
Le pido que me disculpe; (SE SIENTA EL P. MARIE)  
sin duda la Providencia  
le colocó en mi camino :  
¿cómo sospechar siquiera (SE SIENTA BIENVENIDO)  
que en Paris, y en una calle  
solitaria como esta,  
iba a encontrarme de pronto  
un alma como la vuestra  
que oyera a un desconocido  
y consolara sus penas?

MARIE.- ¿No sufres? Por eso vengo :  
para aliviar tu conciencia.

BIENVENIDO.- ¿En confesión?

MARIE.- No es preciso.

Mañana cuando amanezca,  
ve por San Sulpicio. Entonces...

BIENVENIDO.- Ya le he explicado quien era:  
Pedro Bienvenido Noailles,  
un ser con el alma llena  
de imperfecciones y angustias  
y que, entre fuerzas opuestas,  
buscando luces remotas  
sólo encuentra sombras cerca.  
He venido aquí a Paris,  
a estudiar Jurisprudencia.

MARIE.- ¿Te gusta?

BIENVENIDO.- Si, ¿por qué no?

Hoy día es buena carrera.  
¡Es tan hermoso el Derecho!...  
¿No os parece? ¡Es una ciencia  
que se basa en la justicia!

MARIE.- Verdad es.

BIENVENIDO.- Tuve una época  
de ejercer como pasante  
en un bufete. ¿Recuerda  
al señor de Peyronnet?:  
¡un talento, una lumbrera!  
Mas la Guardia Nacional  
me llamaba. He sido en ella  
Jefe Instructor, ¡con qué ardor  
me consagré a esa tarea!

(CON ARDOR) ¡Yo, por la causa Realista,  
daría cuanto tuviera!

- Marie.- !Eres fogoso!
- BIENVENIDO.- Si, Padre.
- MARIE.- Y... ¿ascendiste?...
- BIENVENIDO.- Mi torpeza  
fué no insistir en aquello.  
Total: que cambié de idea  
y opté por la Medicina,  
consoladora y maestra.
- MARIE.- Los sentimientos humanos  
bien se merecen que tengan  
sus bálsamos...
- BIENVENIDO.- !Tristes cuadroá los de las gentes enfermas!  
!Cómo conmueve mirarlas!  
!Cómo edifica atenderlas!
- MARIE.- ¿Visitaste?
- BIENVENIDO.- Visité.  
(LEVANTANDOSE) No hay alegría pareja  
al gozo de restañar  
una herida, prestar fuerzas  
a un anciano o proteger  
a una pobre niña hambrienta.
- MARIE.- ¿Lo hiciste?
- BIENVENIDO.- !Con qué entusiasmo!...
- MARIE.- ¿Y no encontraste tu senda?
- BIENVENIDO.- Tampoco. Soñé imposibles.  
¿Quién realiza lo que sueña?  
Pero, si quiero y no puedo,  
si a pesar de mi vehemencia,  
con nada se satisface  
mi afán, si camino a ciegas  
y nunca alcanzo mi cumbre  
y jamás llego a mi meta,  
!soy sólo un desventurado!  
(SUENAN DENTRO UNOS DISCRETOS GOLPES)  
Perdón. Lllaman a la puerta.  
Aguardaba a un compañero, (MEDIO MIRANDO) de estudios.
- MARIE.- (SONRIENDO) ¿También poeta?
- BIENVENIDO.- Militar. Tiene la dicha  
de saber lo que desea.  
Con permiso. (DESAPARECE POR LA IZQUIERDA)
- MARIE.- (AL QUEDAR SOLO) !Encrucijada  
de ideas y sentimientos! (SE LEVANTA, VA AL VENTANAL)  
Alma que vive azotada  
por los más contrarios vientos.  
Curioso, el caso.
- BIENVENIDO.- (VOLVIENDO) Perdón.  
Era mi amigo Charrier.  
(TRAS EL ENTRA CHARRIER, TAN JOVEN COMO BIENVENIDO, CON UNIFORME DE OFICIAL DE ARTILLERIA FRANCES).  
Aproveche la ocasión  
de preguntárselo a usted.
- MARIE.- (QUE SE HABIA LEVANTADO) Encantado.
- BIENVENIDO.- (POR CHARRIER) Es para mí  
su amistad un beneficio.  
(A MARIE) ¿Su nombre?
- MARIE.- Gabriel Marie,  
Coadjutor de San Sulpicio.

CHARRIER.- ¿Permitiréis que me asombre  
al veros ya Coadjutor?

(CON SIMPATICO ASOMBRO)

!Tu amigo, chico, es un hombre  
que va para Monseñor!

MARIE.- !Por Dios!...

CHARRIER.- (RIENDO) !Bien se lo deseo!

¿Hay cosa más natural  
que ascender?

!Yo mismo creo  
que voy para General! (RIE OTRA VEZ).

BIENVENIDO.- !Buen humos!

CHARRIER.- No lo he perdido,  
ni al ver tu melancolía.  
Si hoy te encuentro, Bienvenido,  
en tan buena compañía  
es señal de que reaccionas  
buscando buena amistad;  
que no a todas las personas  
les gusta la soledad.

MARIE.- Pues en soledad les dejo  
para que gocen con ella;  
pero, entre los dos, escuchen un consejo;  
ni chispazos de centella,  
ni brasas de desencanto:  
una buena lumbre sana.

(DESPIDIENDOSE) Vivan y gocen en tanto.

(A BIENVENIDO) ¿Hasta mañana?

BIENVENIDO.- (AFIRMANDO) !Mañana!

(SE VA EL P. MARIE Y SALE CON EL BIENVENIDO PARA ACOMPAÑARLE)

CHARRIER.- (EXTRAE DEL BOLSILLO DE SU GUERRERA UNA CARTA)

Un aviso del Cuartel.  
¿Por qué temblaré, Dios mío,  
si puede venir en él  
la dicha que tanto ansío?

(RASGA EL SOBRE Y SACA DE EL UN VOLANTE QUE LEE)

BIENVENIDO.- (QUE VUELVE) ¿Es algo importante?

CHARRIER.- Si.  
Del Cuartel precisamente.  
Esta misma noche, allí,  
me ordenan que me presente.

BIENVENIDO.- !Bendita carta, que ha sido  
galardón de tu jornada!

CHARRIER.- (CON PICARDIA) Pero... sola no ha venido:  
!Ha venido acompañada!

(SACA DEL BOLSILLO OTRO SOBRE)

BIENVENIDO.- (ESPONTANEO) !De mi madre!

CHARRIER.- (MIRANDO AL DORSO) Si señor;  
de Burdeos.

BIENVENIDO.- (TRANSIDO POR LA EMOCION) !Dios clemente!...

CHARRIER.- Toma. (SE LA ENTREGA)

BIENVENIDO.- Me falta el valor  
para leerla de repente.

(SIN ABRIELA)

Me dirá lo que me dijo  
cuando de casa salí:  
"no lo olvides nunca hijo,  
!Dios te quiere para sí!".

Me dirá amorosamente,  
que mire en ella mi guía...  
!Cómo te tiene presente  
mi corazón, madre mía!

(HA RASGADO POCO A POCO EL SOBRE)

!Si supieras mi alegría,  
si supieras mi emoción!...

CHARRIER.- Madre que una carta envía...

!Envía su corazón!

!Leela ya! Poquito a poco;  
a sorbos y con cuidado!

BIENVENIDO.- (INTERRUMPIENDO LA LECTURA QUE COMENZO)

¿No es para volverse loco  
tanto amor acumulado?

(VUELVE A LEER)

CHARRIER.- Ella quiere para tí  
la suprema perfección.

BIENVENIDO.- !Cierto! Mas nunca me ví  
en tan grande confusión.  
Navego sin rumbo fijo,  
sin brújula y sin timón,  
entre el deber de un buen hijo  
y mi propia inclinación.  
Y temo que lo más grave  
de mi vida, y lo más cierto,  
sea que pierda mi nave  
!ya en la bocana del puerto!

CHARRIER.- (DE PIE) Si de algo puedo servirte  
vente decidido a mí...

BIENVENIDO.- Tienes razón, debes irte..  
Yo no te retengo aquí.  
Que encuentres en el cuartel  
cuanto tu anhelo codicia;  
que, en esta luna de miel  
de tu amor con la Milicia,  
todo sea lisonjero.

CHARRIER.- Me voy, si. ¿No quieres nada?

BIENVENIDO.- Nada.

CHARRIER - (QUE YA SE IBA, VUELVE PARA PREGUNTAR A BIENVENIDO)  
¿No vienes?

BIENVENIDO.- No. Quiero  
consultar con la almohada.

(LOS DOS AMIGOS SE ABRAZAN Y EL TELON DESCLENDE)

-----

Cuadro 2º

En primer término, muro de una nave de la Iglesia de San Sulpicio en  
Paris. (Cruza de derecha a izquierda el Padre Marie).

BIENVENIDO.- (SALIENDO DE LA DERECHA LENTAMENTE)

Mañana, cuando amanezca,  
en San Sulpicio". Estas fueron  
sus palabras. No he dormido  
de impaciencia y de deseo.  
Vengo... y me asusta venir.  
No quiero venir... y vengo.

(SUENA POR LA DERECHA UNA MUSICA DULCISIMA. BIENVENIDO  
VUELVE HACIA ESE LADO LA CABEZA)

¿Qué música me embriaga  
los sentidos? ¿Qué misterio  
mi espíritu sobrecoge  
en la calma de este Templo?

(MIRANDO) !Una imagen de la Virgen!  
!Reina y Señora del Cielo!

(SE ARRODILLA)(SIGUE LA MUSICA; Y SURGE POR EL MISMO LADO EN ALTO  
UN VIVO RESPLANDOR).

Dios te salve, Reina y Madre;  
Esperanza de tus siervos;  
vida y dulzura, refugio  
de protección y consuelo;  
no olvides los desterrados  
!y ten piedad para ellos!

(QUEDA ABSORTO EN LA ORACION DURANTE BREVES INSTANTES. EL RES-  
PLANDOR DESAPARECE. BIENVENIDO SE LEVANTA TRANSGURADO).

!Madre...! !Por tí, madre mía,  
me habló la Reina del Cielo!  
A Jesús y a sus mandatos (SE LEVANTA)  
con todo fervor me entrego.  
!Confesión!... Para las culpas  
de un pecador sin remedio,  
para las dudas de un hombre  
que va por el mundo, ciego;  
para la nave sin rumbo,  
para la nave sin puerto!  
Dame Dios mío, el perdón  
que demando y no merezco;  
dame la gracia y la luz  
que ya alumbran en mi pecho;  
dame el goce de llevarte,  
para adorarte, muy dentro...  
!Y dame, para mis dudas,  
dolor de arrepentimiento!

(SE VA DECIDIDO POR LA IZQUIERDA EN BUSCA DEL CONFESONARIO; QUE  
LE ATRAE COMO UN IMAN)

TELON RAPIDO

Cuadro 3º  
=====

De nuevo, el cuarto de estudio de Bienvenido. Sentado éste ante su me-  
sa lee. (Entra Charrier. La luz del sol es delatora de una clara maña-  
na, cerca del mediodía).

CHARRIER.- (QUE ENTRA ALBOROZADO)

!Bienvenido! !Abrazame!

( Y ES EL QUIEN SE ACERCA A ABRAZAR A SU AMIGO)

BIENVENIDO.- ¿El cuartel?...

CHARRIER.-

!La gran noticia!

El ascenso... !y el destino!

Las dos victorias, unidas.

!Ya soy, desde anoche mismo,

Capitán de Artillería!

(GOZOSO, PASA AL CENTRO DE LA ESCENA. BIENVENIDO SE LEVANTA)

Con residencia en Paris

y agregado a las Milicias.

BIENVENIDO.- Lo esperaba... !y los esperabas!

CHARRIER.- (EUFORICO) Si: pero yo me temía  
que en él último momento  
surgiese alguna injusticia.

!No ha sido así! ¿No te alegras?  
¿No te enterneces? ¿No vibras  
de emoción al ver que tengo  
todas mis ansias cumplidas?  
!Yo, capitán, Bienvenido!  
¿Te acuerdas de aquellos días  
en que soñábamos juntos  
por las anchas avenidas  
de Burdeos?

BIENVENIDO.-

No lo olvido.

CHARRIER.-

Yo era teniente. Tu ibas  
a ser oficial también;  
y para los dos serían  
prebendas, ascensos, cruces,  
!qué se yo!...!Toda la lira!

(CON EMPAQUE) !Pues ya ha comenzado a ser  
realidad la fantasía!:

!Soy un señor Capitán  
tradicional y realista!

(CAMBIANDO DE TONO)

¿Pero, ¿de verdad no quieres  
demostrarme tu alegría?

Nunca pude imaginarme...

¿O es que me tienes envidia?

BIENVENIDO.- (RAPIDO) !Calla, Juan, por compasión!

Mientras hablabas, sentía  
tal emoción que pensaba  
en aquella viejecita  
que al despedirte una tarde  
llorando te bendecía.

CHARRIER.-

!Qué ufana se va a poner  
cuando sepa la noticia!

BIENVENIDO.-

Pero es que, con tus palabras  
exaltadas y encendidas,  
no tuve tampoco tiempo  
de decirte todavía  
que yo también, desde hoy,  
soy capitán de Milicias.

CHARRIER.-

No te comprendo.

BIENVENIDO.-

Perdona;

(HUMILDEMENTE) lo dije con osadía:  
soldado raso no más.

CHARRIER.-

Pero... ¿de Milicias?...

BIENVENIDO.- (RECOBRANDOSE)

!Mira

si las nombré bien nombradas  
que son Milicias Divinas!

CHARRIER.-

¿Qué quieres decirme?

BIENVENIDO.-

Digo

que ya amaneció mi vida,  
que resplandeció mi sol,  
!qué viva en un nuevo día  
en que mi madre y la Virgen  
mi voluntad fortifican!

CHARRIER.- (QUERIENDO ADIVINAR) ¿Conversión?

BIENVENIDO.- !No! !Vocación!

Cuando un alma se ilumina  
y es a su luz todo está limpio,  
conceptos, perfiles, líneas,  
panoramas dilatados  
y anchurosas perspectivas,

CHARRIER.-  
BIENVENIDO.-

todo ríe alrededor,  
todo parece que brilla  
con los más vivos colores  
que forjó la fantasía.

!Por fin viste claro!

! Si!

Fué la confesión brevísima:  
-"Padre, me entrego a Jesús,  
a defender sus doctrinas  
a amarle con toda el alma  
y a dar por su amor la vida".

CHARRIER.- (IMPRESIONADO)  
BIENVENIDO.-

!Ya eres feliz!

Nunca pude

imaginar tanta dicha.

Cristo es mi salvador,  
mi resplandor y mi guía.

¿Puede haber en este mundo  
felicidad parecida?

Mira si yo estaba ciego,  
que El estaba ante mi vista  
y le hablaba a mi conciencia  
y en fervores me encendía,  
!y yo no le vía hasta ahora,  
cuando era la VERDAD misma!

(EXALTANDOSE COMO MOVIDO POR UNA FUERZA INTERIOR)

No hay otro camino, Juan,  
no existen ya disyuntivas.

Una senda: la de Dios:

la de la Virgen Santísima,  
la de la VERDAD ETERNA

que a todos une y cobija,

la que al dueño de una Fe

que le salva y santifica

!le lleva a los Paraísos

de las más celestes cimas!

(UNA PAUSA ANTE EL SILENCIO DE CHARRIER)

¿Por qué tu callas ahora?

Si no sientes mi alegría,

si, en este gozo indecible

que tengo, no participas,

serás el único freno

de esta ilusión infinita.

Vete al Cuartel, a lo tuyo,

a lo que tu afán te inclina.

Yo me voy a San Sulpicio:

!quiero ser Seminarista!

(EN CHARRIER PRODUCE GRAN EFECTO LA NOTICIA. SIN EMBARGO LOGRA DOMINARSE, Y DESPUES DE LEVE VACILACION, DICE :)

CHARRIER.-  
BIENVENIDO.-

¿Cuándo te vas?

Esta tarde.

CHARRIER.-  
BIENVENIDO.-

¿Te esperan?

En la Capilla  
del Seminario, el Señor  
siempre dispensa acogida  
a todo el que llega.

CHARRIER.-

Entonces...

¿a mi me recibiría?

(BIENVENIDO NO CREE LO QUE OYE, TAL ES EL EFECTO QUE EN EL CAUSA LA PREGUNTA)

BIENVENIDO.-

¿Qué dices?

CHARRIER.-

Que quiero irme contigo.

BIENVENIDO.-

!Dios te bendiga!

(EL JUBILO EN BIENVENIDO ES INENARRABLE. PERO AUN LE INTERROGA CON LA MIRADA)

CHARRIER.-

!Que también quiero ser yo Sacerdote en sus Milicias!  
!Que me convenció escucharte y que a tu lado querría llegar a servir a Dios sin reserva y sin medida.

BIENVENIDO.-

Pero, ¿y tu Cuartel?...

CHARRIER.-

La Patria

será también comprensiva. También en nombre de Dios podemos siempre servirla.

(EN TONO DE SUPLICA) ¿Me llevas? Si me has ganado con tu ejemplo y tu energía, dame un abrazo, y que, juntas nuestras conciencias, reciban el perdón de nuestras culpas y la bendición divina. Llévame por donde vayas, que quiero tu compañía.

BIENVENIDO.- (TOMANDO CON SU DIESTRA LA MANO IZQUIERDA QUE LE TIENDE CHARRIER)

Camina conmigo, hermano,  
!con qué firmeza camina la voluntad que con otra firmeza se enfervoriza!  
Caminemos, y escalemos las montañas más altivas.  
¿No ves como tiembla el aire?  
¿No te parece mentira esta paz que nos envuelve y esta luz que nos fascina?

(SUENA DENTRO LA CAMPANA DE UN RELOJ DE TORRE DANDO LAS

DOCE DEL DIA)  
!El Angelus! Recibamos su mensaje de rodillas!

(AMBOS CAEN PROSTERNADOS, MIRANDO HACIA EL VENTANAL, POR DONDE ENTRAN LOS RAYOS DE UN SOL RESPLANDECIENTE).

El Angel del Señor anunció a María...

CHARRIER.-

Y fué concebido por obra y gracia del Espíritu Santo.

BIENVENIDO.-

Dios te salve, María, llena eres de gracia...

(MIENTRAS QUE AMBOS CONTINUAN REZANDO HA CAIDO LENTAMENTE EL

T E L O N )

=====

EVOCACION DEL BUEN PADRE

Estampa Tercera

Personajes de la.

EL FUNDADOR

(En tres Cuadros)

- MADRE TRINIDAD..... (RELIGIOSA JOVEN PERO CON AUTORIDAD)
- MADRE CONCEPCION ... (LLAMADA TAMBIEN "RELIGIOSA PRIMERA", JOVEN Y MAS BIEN RIGIDA)
- MADRE INES ..... (RELIGIOSA JOVEN TODO DULZURA)
- LA MOZUELA ..... (MUY INGENUA Y ESPONTANEA. MEDIO COMICA Y MEDIO SENTIMENTAL)
- UNA NIÑA ..... (BASTA QUE SEA MONA Y HABLE, MUY POCO, CON CLARIDAD)
- LA LEPROSA ..... (VIEJA, QUE PASE CON NATURALIDAD DE LA INDIGNACION, Y CASI EL INSULTO, A LA EMOCION IMPENSADA)
- PADRE NOAILLES ..... (EL MISMO DE LA ESTAMPA SEGUNDA, CON LA DIGNIDAD QUE LE DA SU CONDICION DE SACERDOTE JOVEN)

=====

DECORADO :

(Como se desee, siempre que esté servida la propiedad escénica).

=====

Cuadro Primero

Una estancia soleada, pero muy humilde. Sensación de pobreza y limpieza al mismo tiempo. Entradas a derecha e izquierda. Un gran baúl en un lado. Hay pocas sillas. Algunos otros detalles que demuestran la escasez de medios en que se inicia allí una nueva vida.

- - - - -

EL PADRE NOAILLES se halla sentado en el baúl, hablando a tres religiosas que todavía no visten hábitos y llevan únicamente severos trajes negros. Las tres religiosas son jóvenes.

NOAILLES.-

Vosotras, fundadoras  
de almas, ya sabeis  
todo lo que intentamos  
con nuestra fundación.  
Sois tres no más; bastantes  
para, siendo columnas,  
sostener esta obra  
que elevemos a Dios.

Ya vendrán otras almas  
dispuestas a ayudarnos:  
rezad por ellas; luchad  
con decisión y fe.

No todas han tenido  
vuestra inmensa ventura;  
desear desligaros  
de este mundo... ¡y poder!

Erais en vuestras casas  
blancas flores sencillas;  
hoy sois tres voluntades  
por vuestra vocación:  
Amada, Carolina,  
Segunda...

M. TRINIDAD.-

Fervorosas  
consagrar deseamos  
nuestras vidas a Dios.

NOAILLES.-

"No es un simple orfanato  
lo que empezais", me dijo  
nuestro Santo Prelado  
de Burdeos; "Pensad  
que es un gran Instituto  
el que habeis planeado.  
Decid ¡siempre adelante!  
si acaso desmayais."

Y aquí estamos. Con voto  
de obediencia y pobreza.  
La Sagrada Familia  
comienza a florecer.  
¿Cómo va a detenerse,  
si tiene la divina  
protección de Jesús,  
María y San José?.

M. TRINIDAD.-

La Sagrada Familia  
ya tiene tres Hermanas  
aquí, donde quisisteis  
que empiece nuestra acción...

NOAILLES.-

En la casa de Nuestra  
Señora de Loreto,  
que es como llamaremos  
a este humilde rincón.

Habeis sido escogidas  
para ser dulces Madres  
de una nueva familia  
de virtud ejemplar.  
Os esperan sin duda  
pruebas muy rigurosas...

M. TRINIDAD.-

Mandad, Padre.

NOAILLES.-

Trabajos,  
privaciones...

LAS TRES .-

Mandad.

NOAILLES.-

El dolor, la obediencia,  
!el sacrificio! !todo  
cuanto en cuerpo y en alma  
probeis a resistir.

M. TRINIDAD.-

Mandad, Padre.

NOAILLES.-

Me consta  
vuestra total entrega.  
Yo os quiero en esta hora  
solemne, bendecir.

(SE PONE DE PIE; ELLAS SE ARRODILLAN Y RECIBEN LA BENDICION  
DEL PADRE)

Alzaos. (ELLAS LO HACEN)

Por lo mismo,  
yo sé que vuestras obras  
hallarán nuevas siembras  
y fructificarán.  
La protección divina  
las ha de hacer fecundas.  
!Adelante, con ellas,  
hijas mías!.

LAS TRES .-

Mandad.

NOAILLES.- (COLOCADO AHORA EN EL CENTRO DE LA ESCENA, Y TENIENDO A LAS  
RELIGIOSAS A UNO Y OTRO LADO)

Por eso yo he pensado  
que dos palabras sean  
la única leyenda  
de nuestra Asociación:  
"Solo Dios". Prescindamos  
de las cosas del mundo.  
¿Qué sería de todos  
si nos faltara Dios?

Sólo Dios en los labios  
sólo Dios en las obras,  
en nuestros corazones  
y en nuestro proceder.  
Por El, la vida entera  
y el heroísmo fuerte...  
y, si preciso fuera,  
el martirio también.

Meditad sobre todos  
estos puntos: constante  
aspiración suprema  
hacia Dios; y, a la par,  
total desprendimiento  
de la humana criatura  
y una serie diaria  
de ensayos de piedad.

Meditación temprana,  
prácticas de obediencia,  
pureza inmaculada  
y pobreza jovial;  
un afecto fraterno  
para grandes y chicos,  
y una llama encendida:  
la de la Caridad.

Tal es la dura senda.

M. TRINIDAD.- Por ella caminemos.

NOAILLES.- Soledad y miseria,  
castigo y oración.

La Sagrada Familia  
comenzará en vosotras  
su venturosa vida de  
de mortificación.

(CAMBIANDO DE TONO, QUE SE HACE MAS FAMILIAR)

¿Vinieron los jergones?

M. TRINIDAD.- Si, padre. En cada delda,  
con sus mantas y todo,  
colocamos los tres.

NOAILLES.- Ya estais autorizadas  
a vestir vuestros hábitos.  
¿Teneis dinero?

(SE HABIA INICIADO EL DESFILE DE ELLAS HACIA LA PUERTA DE  
LA DERECHA. AL HACER EL PADRE LA ANTERIOR PREGUNTA, SE  
DETIENEN ELLAS. SU SILENCIO ES ELOCUENTE.)

Espero

que alguna vez tendreis.

(A LA M. TRINIDAD)

Madre: por Superiora  
quede en este refugio  
en donde ya amanece  
luz sobrenatural.

(A LAS OTRAS DOS RELIGIOSAS)

De esta casa, nacida  
para el amor divino,  
sea timón experto  
la Madre Trinidad.

(LAS RELIGIOSAS SE RETIRAN. CUANDO EL PADRE NOAILLES LO VA A  
HACER TAMBIEN, POR LA IZQUIERDA, APARECE POR ESTE MISMO LA-  
DO UNA MOZUELA DE QUINCE A DIECISEIS AÑOS, CON TRAJE MODESTO  
PERO LIMPIO.)

MOZUELA.- ¡Padre Bienvenido! ¡Padre Bienvenido!

Supe que aquí estaba y empujé la puerta.

NOAILLES.- (QUE SE HA DETENIDO AL VER LA IRRUPCION DE LA MUCHACHA)

¿Quién eres? ¿Qué quieres?

MOZUELA.- !Y la culpa ha sido del vecino ése de Doña Ruperta! Dice que se muere; que es tan enfadosa que, sola en su cuarto, se enfurece y grita.

NOAILLES.- Pero, esa Ruperta, ¿quién es?

MOZUELA.- !La leprosa!

Y está sola siempre, porque está maldita!

NOAILLES.- !Válgame la Virgen! ¿Tú qué sabes de eso?

MOZUELA.- Yo sé que está enferma, y usted la visita. Y que únicamente, si le da usted un beso, se queda tan dócil y tan tranquila.

NOAILLES.- (DECIDIDO) !Vamos a su casa!

MOZUELA.- (ASUSTADA) !Yo no! Me da miedo.

¿Sabe usted los golpes y gritos que da?

NOAILLES.- Tú vente conmigo.

MOZUELA.- !Ay, no! Yo no puedo...

!Fíjese en las piernas, que me tiemblan ya!

!La leprosa! Todos en el barrio dicen que pierde a pedazos la carne podrida. Todos huyen de ella; todos la maldicen.

¿Cómo es que usted sólo la quiere y la cuida?

NOAILLES.- Porque yo obedezco. No tengo otra ciencia. Dios me ordena, y cumplo sus órdenes.

MOZUELA.- (ASOMBRADA) Pero, ¿a tanto puede llegar la obediencia?

NOAILLES.- ¿Y por eso tanto te asombras y espantas?

La obediencia es algo que excede lo humano; es suplicio a veces y es siempre consuelo. El Señor nos guía, dándonos la mano...

!Y el que es obediente va derecho al Cielo!

¿Vamos?

MOZUELA.- (COMO SUGESTIONADA) Donde el Padre quiera que vayamos.

NOAILLES.- A ver a la vieja leprosa impaciente.

¿Quieres?

MOZUELA.- (HORRORIZADA PERO VENCIENDOSE) !Bueno!...

NOAILLES.- Vamos... !Y la consolemos!

(INICIAN EL MUTIS HACIA LA IZQUIERDA)

MOZUELA.- (DETENIENDOSE Y UN POCO PICARA) ¿Me dará usted un premio por ser obediente?

(EL PADRE SE RIE Y TIRA DE ELLA. Y AMBOS DESAPARECEN CUANDO CAE EL

TELON).

- - - - -

Cuadro Segundo

Telón corto. Habitación mísera. En un extremo, sobre un pobre lecho de madera, una mujer anciana, entrapajada y cubierta por una manta. La mujer arroja con estrépito al suelo, una piedra, una botella y otro objeto que tuviera entre las manos.

LEPROSA.- (A GRANDES VOCES)

!Condenada de Dios!

!Condenada de mí!

¿Quién me presta favor?

!Todos huyen de mí!

!Condenada de Dios!

!Condenada de mí!

NOAILLES.- (POR EL LADO OPUESTO A AQUEL EN DONDE SE HALLA LA ENFERMA)  
(TIMIDAMENTE APARECE TRAS EL PADRE, LA MOZUELA)

¿Se digna entrar buena hermana?

LEPROSA.- (POSEIDA DE GRAN INDIIGNACION)

!No! !No quiero a nadie! !Fuera!  
!Venís a robarme todos,  
sabiendo que estoy enferma!

NOAILLES.- (DESDE LA PUERTA CON VOZ CARIÑOSA)

Vengo a consolarte.

LEPROSA.-

No!... !Y ten valor si te acercas!  
(PUGNA POR AGARRAR POR EL RESPALDO LA UNICA SILLA QUE TIENE  
A MANO)

MOZUELA.- (EN VOZ BAJA AL PADRE, PRUDENTE Y TEMEROSA)

!Padre!..., !Qué le va a tirar  
algo gordo a la cabeza!

NOAILLES.- (QUE HA AVANZADO UN POCO)

Yo, si tu quieres, me voy.  
Cuando pasé por tu puerta  
oí tus gritos y entré.  
Pensé que tus voces eran  
de sufrimiento...

LEPROSA.-

!De rabia!

NOAILLES.-

... y me dije; quizá sea  
su desventura tan grande  
que hasta la memoria pierda.

LEPROSA.-

Yo no estoy desmemoriada,  
Que lleguen aquí, que vengan  
todos los que me abandonan,  
los que, si vienen, me inurepan;  
los que se burlan y tien  
porque me muero de lepra.  
!Y ya verán como a todos  
les abollo la sesera!

MOZUELA.- (AL PADRE TIRANDO DE EL)

!Padre, cuidado!

NOAILLES.- (A LA ENFERMA)

Hija mía:

Soy Bienvenido; tu hermano...

LEPROSA.- (RAPIDA)

!Yo no tengo cosas de esas!

NOAILLES.-

... que otras veces ha venido  
a saber lo que deseas.

LEPROSA.-

¿Qué quiero? Pues, no lo ves,  
infeliz? !Ponerme buena!

NOAILLES.- (ADQUIRIENDO CONFIANZA Y ADELANTANDO EN LA ESCENA UN POCO MAS)

Vamos a pedir a Dios  
que te infunda fortaleza.

LEPROSA.- (INDIGNADA)!No me hables de Dios ahora!

Si Dios mi salud quisiera  
no tendría yo estas llagas,  
ni estas costras, ni estas grietas.  
!Dios es mi enemigo!

NOAILLES.- (ENERGICO)

!Mira

que, si injurias y blasfemas,  
puedes condenarte!. En cambio,

(DULCIFICANDO EL TONO)

si con devoción le rezas,  
pudiereas verte muy pronto  
curada de tus lacerias.

LEPROSA.- (RECORDANDO UN POCO)

¿Usté es el cura que vino  
otras veces con... simplezas?

!Si no me trae medicinas,  
ya puede largarse fuera!

- NOAILLES.- Buenas medicinas traje;  
pero, si no las aceptas,  
se las entrego a esta moza.  
!Y ella se irá tan contenta!
- MOZUELA.--(QUE SE HABIA CONFIADO Y HABIA ADELANTADO TAMBIEN PROTEGIDA  
POR EL CUERPO DEL SACERDOTE, DA UN RESPINGO)  
!A mí no me meta en líos,  
por todo lo que más quiera!
- LEPROSA.--(EN LO SUYO) ¿Qué medicina me trae?
- NOAILLES.- EL bálsamo aquel de hierbas,  
que otras veces te ha quitado  
los dolores.
- LEPROSA.- !No me mienta!  
!No me quitará el dolor,  
si no me libra de vendas!
- NOAILLES.- (ACERCANDOSE YA Y SENTANDOSE AL LADO DE LA LEPROSA)  
Pues, ¿no he de librarte? Traigo  
conmigo unas vendas nuevas,  
y ya verás el consuelo  
que sentirás al ponértelas.  
(LA MOZUELA SE ALEJA OTRA VEZ HACIA LA PUERTA)  
Dame tu mano.
- LEPROSA.--(ALARGANDOLE SU DIESTRA)  
¿No teme?  
que le contagie mi lepra?  
(EL PADRE NOAILLES EMPIEZA A DESPRENDERLE LAS VENDAS DE LA  
MANO)
- NOAILLES.- No; la lepra es bendición;  
porque Dios nos pone a prueba  
para salvarnos después;  
y si tu, con entereza,  
sabes resistir, tendrás  
tu debida recompensa.
- LEPROSA.--(CON SUAVIDAD) Parece que verme libre  
del vendaje me consuela.
- NOAILLES.--(SACANDO UN PAQUETITO DE VENDAS)  
Pues ya verás con el nuevo  
lo aliviada que te encuentras.
- LEPROSA.- ¿Estas son las nuevas?
- NOAILLES.- !Claro!
- LEPROSA.- ¿Quién se las dió?
- NOAILLES.- ¿No te acuerdas?:  
!Dios! Te lo dije otras veces  
Dios que, en su bondad inmensa,  
no cesa de amarte.
- LEPROSA.- ¿A mí?...
- NOAILLES.--(POR EL VENDAJE NUEVO) ¿Te aprieta?
- No... no me aprieta.
- LEPROSA.- (PENSANDO EN LO QUE ANTES LE DIJO EL PADRE)  
¿Me quiere el Señor?
- NOAILLES.- Te ama,  
y sufre por tí.
- LEPROSA.--(IMPRESIONADA)  
( DE REPENTE) ¿De veras?
- ¿Y usted quien es?
- NOAILLES.- El mensaje  
de su amor sobre la tierra.
- LEPROSA.- ¿El cura?...
- NOAILLES.- Y el que te cura .

El que por tí se interesa  
y, en nombre de Dios, acude  
a aliviarte en tu tragedia.

(CON EXPRESION MUY CARINOSA)

¿Sufres mucho, hermana mía?

LEPROSA.--(EMOTIVA) Mucho, señor. ¡Es horrenda  
esta enfermedad!

NOAILLES.-- Me han dicho  
que han descubierto en América  
una nueva medicina  
con cualidades soberbias.

LEPROSA.-- ¿Para curar?...

NOAILLES.-- Para siempre.  
Te quita la sangre negra  
y te pone otra más limpia.

LEPROSA.-- ¡Hay que ver lo que se inventa!  
¿Se llama?...

NOAILLES.-- "Flor de esperanza".  
Yo mismo, en cuanto la tenga,  
te la taeré.

LEPROSA.-- ¿Cuesta mucho?

NOAILLES.-- Tan poco, tan poco cuesta,  
que, por tres Ave Marías,  
se la venden a cualquiera.

(HA TERMINADO EL PADRE DE VENDAR LA MANO DE LA ENFERMA)

¿Cómo ha quedado?

LEPROSA.--(SATISFECHA) Muy bien.  
Ya no me duele.

NOAILLES.-- ¿De veras?

LEPROSA.--(SUGESTIONADA) ¿De modo que hay que tener  
esperanza?

NOAILLES.-- Y no perderla.

Para eso, Dios nos da siempre  
una insospechada fuerza...

LEPROSA.-- ¡Pero usted no me abandone!

NOAILLES.-- Tu me tendrás siempre cerca;  
y, si un día no me ves,  
pero tu quieres que venga,  
se lo dices a esta joven...

(POR LA MOZUELA, QUE YA JUNTO A LA PUERTA SE CONSIDERABA LI-  
BRE DE LA VISITA, Y QUE AHORA DA UN RESPINGO AL SER LLAMADA  
POR EL PADRE) ( A LA MOZUELA) (Acércate)...

a esta mozuela  
y ella menavisa en seguida.

LEPROSA.-- ¿Cómo se llama?

MOZUELA.--(QUE A SU PESAR SE HA ACERCADO TEMEROSA)  
Enriqueta.

LEPROSA.--(ESPONTANEA) ¿Y ella por qué va a meterse?

MOZUELA.--(RAPIDA) ¡Eso digo yo!

NOAILLES.-- Porque ella  
es caritativa, y hace  
lo que la Virgen desea.

LEPROSA.-- ¿La Virgen también me quiere?

NOAILLES.-- También. Y a diario reza  
para que te cures.

LEPROSA.-- Padre:  
ya que es la Virgen tan buena,  
¿por qué no le pide usted  
que en mi favor interceda?

NOAILLES.- (LEVANTÁNDOSE VISIBLEMENTE SATISFECHO)  
Se lo pedimos los tres,  
¡y ya verás la respuesta!  
LEPROSA.- ¿Se lo pedimos?...  
NOAILLES.- ¡Rezando!

Es muy fácil; la mozuela  
nos va diciendo la Salve,  
y nosotros, en pareja,  
vamos después repitiendo  
lo que va rezando ella.

(SE POSTRA DE RODILLAS Y ES IMITADO POR LA MOZUELA)

MOZUELA.- "Dios te salve, Reina y Madre"...  
LEPROSA Y NOAILLES.- "Dios te salve, Reina y Madre..."

(SIGUE LA SALVE REZADA POR LOS TRES)

### T E L O N

#### Cuadro Tercero

Otra vez el cuadro 1º de esta misma estampa. Las mismas tres religiosas en escena: Madre Trinidad, Madre Concepción y Madre Inés. Las tres, con sus hábitos y sus tocas, rodean a la mozuela, que tiene en sus manos un capacho con algunas verduras, que va sacando.

MOZUELA.- Estas coles, ya están un poco tristes,  
pero me han asegurado el verdulero  
que se pondrán con agua tan contentas.  
Estos tomates, que da gusto verlos  
aunque con tantas lluvias se ablandaron;  
estos cachos de pan, y estos pimientos.  
(HA IDO DEJANDO TODO SOBRE UNA MESA DE PINO)  
No es mucho, pero yo le dije al Padre,  
cuando le vi tan preocupado y serio  
al no saber entonces todavía,  
lo que iban a comer en su Convento.  
"Padre: usted no se apure; usted me da  
lo poco que le quede de dinero,  
y yo voy donde sea, y compro, ¡y compro!"...  
Y me dió, - ya lo ven-. estos diez céntimos.  
¿Y con eso compraste?...

M. TRINIDAD.-

MOZUELA.-

¡No, señora!;  
yo enseñé la moneda al verdulero,  
y comencé a pedir; y él apartaba  
parte de lo que yo le iba pidiendo.  
Hasta que, de repente, pregunté :  
"¿Cómo vas a pagarme todo esto?".  
Y, al ver que, no teniendo más monedas,  
me eché a llorar, me despidió riendo,  
llenándome el capacho de verduras  
y encargándose el mismo de traerlo.

M. TRINIDAD.-

MOZUELA.-

¡Dios premiará su caridad!

Se llama

el señor Triboulet. Es de Burdeos.

(ENTREGANDO A LA MADRE TRINIDAD LA MONEDA DE DIEZ CENTIMOS  
QUE CONSERVABA EN UN BOLSILLO)

Tome usted, madre.

M. TRINIDAD.- (AL TOMARLA) ¿Qué medidas?

MOZUELA.-

¡La vuelta!

Para otra vez. ¿Yo para que la quiero?

Y, ¡adiós Madres!. Me espera la leprosa.  
Me llevó el Padre a verla. Ya no temo  
sus gritos ni sus golpes; me da pena...  
¿Tienen para encender algo de fuego?  
Eso, si.

M. TRINIDAD.-  
MOZUELA.-

Pues, que hiervan las verduras,  
y buen provecho, Madres, buen provecho.

(SE VA CORRIENDO POR LA DERECHA)

M. TRINIDAD.- (A LA RELIGIOSA SEGUNDA)

Madre, guarde esas verduras,  
y mañana dispondreis  
nuestra colación; ahora  
nos podemos mantener con agua y pan; y ya es tiempo  
de que nuestros labios den  
gracias a Dios por la gracia  
que nos otorga a las tres.

(LA RELIGIOSA SEGUNDA RECOGE TODO Y SE LO LLEVA POR LA  
IZDA., LAS OTAS DOS MADRES SE ARRODILLAN PARA REZAR)  
(SUENA UNA CAMPANA INTERIOR)

Llamaron. (SONRIENDO) Nuestra campana  
sonó por primera vez.

(DIRIGIENDO LA VOZ HACIA LA IZQUIERDA)

Madre Inés: salga a la puerta  
y mire y diga quien es.

( CRUZA LA RELIGIOSA SEGUNDA DE IZQUIERDA A DERECHA)

Hoy luce el sol muy brillante,  
y a su luz todo se ve  
con claridad y optimismo.

(VUELVE LA RELIGIOSA SEGUNDA POR LA DERECHA)

R. SEGUNDA.-  
M. TRINIDAD.-  
R. SEGUNDA.-

Madre...  
Diga, Madre Inés.  
Un pobre mendigo, hambriento,  
que no tiene que comer.

M. TRINIDAD.-

Dele esta moneda, y dele  
también del pan. (LE HA ENTREGADO LOS DIEZ CENTIMOS)

R. SEGUNDA.- (CON REVERENCIA)

!Está bien!

(VA A LA IZDA. Y VUELVE CON EL PAN; Y A CRUZAR LA ESCENA)

M. TRINIDAD.-

Esta es casa de pobreza  
de ejercicios y estrechez.  
Y cuando Dios nos permita  
la pobreza socorrer,  
-fieras tragedias del hambre,  
y ansias locas de la sed,-  
!qué feliz hace el sagrado  
cumplimiento del deber!

R. SEGUNDA.- (QUE VUELVE SONRIENDO)

Tomó el pan y la moneda  
!y tan contento se fué!

R. PRIMERA.- (INTERVINIENDO CON SUAVIDAD)

Y, si el mendigo se junta  
con otros de su... jaez,  
y les cuenta que aquí damos  
lo que podemos...

M. TRINIDAD.-

¿Y qué?  
Vendrán... !y allá sus conciencias!  
que, en este lugar, con ser  
caritativas, nos basta  
para ufanarnos de él.  
!Miremos siempre esta casa

Y nunca pensemos mal  
del prójimo, sin saber;  
que un juicio ligero puede  
ser injusto y ser cruel.

R.PRIMERA.-

Perdón, Madre.

M.TRINIDAD.-

La oración  
nos debe fortalecer.

(CAEN LAS TRES RELIGIOSAS DE HINOJOS Y REZAN EN SILENCIO)

(SUENA DE NUEVO LA CAMPANA INTERIOR) (LAS MADRES SIGUEN REZANDO  
HASTA QUE LA M.TRINIDAD ELEVA LA VOZ PARA DECIR EL FINAL DE LA

"... y las gracias de Dios, Nuestro SALVE)=  
Señor Jesucristo, Amén."

R.SEGUNDA.--(TIMIDAMENTE) ¿Acudo a la puerta?

M.TRINIDAD.-

Abra,  
(DE PIE)!y a ver quien es esta vez!

Confianza y alegría,  
pero prudencia también;  
que, para rebaño, somos  
pocas ovejas las tres,  
y es nuestro redil muy nuevo,  
aunque es muy recia la red.

(APARECE POR LA DCHA.SOLA Y COMO PERDIDA, UNA NIÑA DE DIEZ A DOCE  
AÑOS, POBRE, PERO DECENTEMENTE VESTIDA) (LA M.TRINIDAD SE SOR-  
PRENDE AL VERLA). Pasa, nena...

R.PRIMERA.-

Pasa, nena...

M.TRINIDAD.-- (A LA RELIGIOSA PRIMERA)

¿Quién podría suponer?...

(A LA NIÑA)

¿Vienes sola?

R.PRIMERA.-

¿Y ... como sola

la dejó la Madre Inés?

M.TRINIDAD.--(A LA NIÑA) ¿Cómo te llamas?

NIÑA.-

María.

M.TRINIDAD.-

¿Vienes solita?...

NIÑA.-

No sé...

!A mí las que más me gustan  
son las tortitas de miel!

M.TRINIDAD.--(CONFUSA)

Pero, esta niña...

NOAILLES.--(APARECIENDO CON SU AMPLIA SONRISA, DELANTE DE LA RELIGIOSA  
SEGUNDA, QUE LE SIGUE).

Esta niña

precisa que la salveis.

Hace dos horas escasas

en la puerta de un burdel

medio cubierta de harapos,

dormida me la encontré.

Busqué a su madre... (PAUSA) !Una pena!

La ignorancia y la embriaguez

la han convertido, hijas mías,

en un despreciable ser.

Conseguí, que, por su gusto,

me firmase este papel.(LO MUESTRA)

Llevé la nena conmigo;

nos fuimos a un almacén,

le pusieron estas ropas...

-que algún día pagaré,-

y aquí estamos, impetrande

la caridad como veis.

De este despojo del mundo  
hay que hacer una mujer  
honestá, buena y cristiana.  
Es niña y su candidez  
nos obliga más.

M. TRINIDAD.--

Haremos  
todo cuanto haya que hacer.  
Le infundiremos cariño,  
encenderemos su fe,  
y será la huerfanita  
del Convento, Madre Inés:  
lleve a su cama a la niña.

(LA RELIGIOSA SE LLEVA A LA NIÑA POR LA IZQUIERDA)

NOAILLES.--(AL QUEDARSE CON LA MADRE TRINIDAD Y LA RELIGIOSA PRIMERA)

Perdonen mi... intrepidez;  
pero faltaba esta prueba  
en este principio,ny se  
que la Sagrada Familia  
sabr  conllevarla bien.

M. TRINIDAD.--(CON ENTUSIASMO)

Hoy es, Buen Padre gran día.  
Jesús, María y José  
bendicen por vuestra mano  
Nuestro Portal de Belén.

(EL PADRE NOAILLES MIRA COMPLACIDO HACIA DONDE SE FUERON LA NIÑA Y  
LA MADRE INES, Y LAS BENDICE. DETRAS DE EL, MIRANDO TAMBIEN A LA  
IZQUIERDA LAS OTRAS DOS MADRES SE ENTERNECEN Y REZAN).

T E L O N

(FIN de la estampa).

EL MILAGRO

Habitación de una casa modesta. Una mesa-camilla, un sofá, unas cuantas sillas. Puertas a los laterales. En el fondo, una amplia ventana, cerrada. Del techo cuelga un quinqué de petróleo, encendido.

Sentada en una silla baja, haciendo labor, la Señora Décréteau mujer de unos cuarenta años, vestida pobre pero decentemente. De rodillas en otra silla, pinta con lápices sobre la mesa, Marina, niña de unos diez años. En el suelo, Bernarda, de doce a trece, juega con unos muñecos.

SEÑORA.- ¡Mariana! Te tengo dicho que pintes con más cuidado. ¡Mira cómo estás poniendo el mantelillo bordado! Puedes jugar cuanto quieras, pero jamás arrastrando la falda. ¡Si os figuraseis lo que me cuesta ganarlo!

BERNARDA.- (LEVANTANDOSE Y YENDO A ELLA)  
Madre... ¿me perdonas? ¡Anda! ¿Se te ha pasado el enfado?

MARIANA.- (ACUDIENDO TAMBIEN A SU MADRE)  
Perdóname a mí también.  
Me puse a pintar... ¡y es claro!, se me olvidó que mi madre pagaría luego el pato!  
(SACUDE EL MANTELILLO)  
¡Ríete, Madre!

BERNARDA.- Riamos!

SEÑORA.- No puedo reír. ¡No puedo!

BERNARDA.- Madre, a tí te pasa algo.

¿Has perdido alguna cosa?

MARIANA.- ¿Se te chamuscó el guisado?

SEÑORA.- ¿No es para estar sin sosiego que en el reloj de San Pablo dieron las seis... y no ha vuelto todavía vuestro hermaná?

MARIANA.- Juanito vendrá en seguida.

BERNARDA.- Se fué cerca de las cuatro.

SEÑORA.- Pero Juanito en su vida volvió con tanto retraso, y, ¡no lo quiero pensar!, pero temo que algo malo le haya ocurrido.

BERNARDA.- ¡Qué cosas!  
Se habrá quedado mirando, en cualquier escaparate, un juguete de los caros.

MARIANA.- O, en una pastelería, algún bizcocho borracho, de esos que cuando los miro, siempre ¡siempre!, me relamo.

SEÑORA.- Pero él no es como vosotras.

BERNARDA.- Tienes razón: es un santo.  
!Por eso, precisamente,  
no debes pasar cuidado!  
!Ni a él puede pasarle nada,  
ni nosotras inquietarnos!  
SEÑORA.- ¿Se fué a las cuatro decías?...  
BERNARDA.- !A las cuatro menos cuarto!  
MARIANA.- (QUE ESTA CERCA DE LA PUERTA DE LA IZQUIERDA)  
Pero, ¿no escuchais?

SEÑORA.- (LEVANTANDOSE) ¿Ya viene?  
MARIANA.- Me parece que oigo pasos  
en la escalera.

SEÑORA.- (SALIENDO) !Juanito!...

BERNARDA.- (CON UN SUPIRO)  
!Qué susto!

MARIANA.- (IDEM) !Qué sobresalto!

BERNARDA.- !Es él! !Qué miedo tenía!

MARIANA.- Yo si que estaba temblando!

SEÑORA.- (ENTRANDO OTRA VEZ, SEGUIDA DE SU HIJO JUAN)  
Pero, ¿qué dices Juanito?

JUANITO.- (ENTRANDO. REPRESENTA DE TRECE A CATORCE AÑOS. VIENE VESTIDO  
DE MONAGUILLO, Y, EN SU CARA, REFLEJA VIVA EMOCION)  
!Ay, madre! !Madre! !Un milagro!

SEÑORA.- ¿Un milagro?

JUANITO.- !En el convento!  
!Qué emoción! !Qué sobresalto!  
¿Me das un poco de agua?

SEÑORA.- Si hijo mío.  
(HACE MUTIS POR LA PUERTA DE LA DERECHA)

JUANITO.- (A SUS HERMANAS)  
Ha sido tanto  
lo que he sentido aquí dentro  
que, por poco, me desmayo.

BERNARDA.- Pero, ¿qué ha ocurrido?

MARIANA.- !Cuenta!

BERNARDA.- !Ni siquiera te has quitado  
esas ropas!

JUANITO.- Tanta ha sido  
mi turbación.

SEÑORA.- (SALIENDO CON UN VASO DE AGUA MEDIADO)  
Medio vaso  
nada más. Bebe... y descansa.  
(JUANITO BEBE CON ANSIA; SU MADRE LE QUITA EL VASO)  
!Ya está bien! No te haga daño...

JUANITO.- Gracias, madre...

MARIANA.- !Pero cuenta!

BERNARDA.- !Qué, de una vez lo sepamos!

JUANITO.- No sé si podré... !Es tan grande!

MARIANA.- ¿Más grande que el Gran Teatro?

SEÑORA.- !Cuenta, hijo, que nos tienes  
pendientes ya de tus labios!

(JUANITO SE SIENTA EN UNA SILLA ALTA, A SU LADO LA SRA. DE-  
CRETEAU, AL OTRO LADO SUS HERMANAS)

JUANITO.- Era en la Capilla de las Madres de Loreto esa capillita toda blanca y toda unción donde tu me viste, fervoroso y recoleto en el día aquel de mi Primera Comunión. Una luz difusa, por los claros ventanales se filtraba humilde, no queriéndose atrever a acusar relieves ni perfiles personales; ¡qué maravillosa claridad de atardecer! Como siempre, Madres y Hermanitas acudieron para, del Buen Padre recibir la Bendición; pero otros deberes al Buen Padre le impidieron cumplir hoy con esta voluntaria obligación. Esperando al Padre, estaba yo en la sacristía cuando ví a un anciano sacerdote en su lugar: el Señor Delort. Tú le conoces, madre mía: ¡el que daba pan a las palomas del pinar! ¡El señor Delort! Un viejecito extraordinario, con vigor de jóven y blancura de alhelí. Es el coadjutor de Santa Eulalia y fué Vicario, hace tiempo ya, de la parroquia de Barie. El señor Delort se revistió; yo le ayudaba. Pero, cuan ajenos, madre, estábamos los dos a la maravilla que, después nos aguardaba: ¡la de contemplar, en movimiento, al mismo Dios!

SEÑORA.- (ASUSTADA) ¡Juan!

JUANITO.- ¡Escucha, madre! El sacerdote -¡y yo a su lado!... sale a la capilla. Todo en él es santidad, toma la Custodia y, con su celo acostumbrado, reverente expone Su Divina Majestad. Doy el incensario al sacerdote, y de repente, veo que su cara cubre una intensa palidez. Se ha quedado inmóvil y, en un éxtasis creciente, hacia la Custodia mira una y otra vez. Miro yo también y... referírtelo no puedo. Yo no sé... ¡No sé lo que pasó dentro de mí! Una indescriptible sensación de gozo y miedo... ¡La Sagrada Forma, en su viril, no estaba allí! Pero, en su lugar, bajo una luz desconocida, de la que, no obstante, no cegaba el resplandor, palpitante estaba, como una nueva vida, la adorada efigie del divino Salvador. Su cabeza rubia se inclinaba hacia adelante, su mirada dulce parecía sonreír... Rojo era su manto... Y fué entonces el instante en que alzó su diestra en actitud de bendecir. Y mientras que el santo sacerdote, enajenado, la Custodia, luego, levantaba, sin cesar prosiguió visible, en el viril, el rostro amado, ¡qué yo no dejaba ni un segundo de mirar! Pronto, la sagrada ceremonia terminada, como por encanto se borró la aparición. El señor Delort me interrogó con la mirada; no le contesté... ¡por qué lloraba de emoción!

El había visto lo que yo; pero no fueron  
sólas nuestras almas las que hubieron de gozar;  
porque muchas Madres y Hermanitas también vieron  
pálidas y absortas, el Milagro del altar.  
!El Milagro insigne, eucarístico, completo,  
con que Dios ha honrado una naciente Fundación!  
!El feliz Prodigio, que la casa de Loreto  
grabará en su historia cual supremo galardón!  
!Mira madre mía! Me parece que aún le veo  
como le miraba hace un momento nada más.

(EN EFECTO, SE HAN TRANSPARENTADO LAS MADERAS DE LAS VENTANAS Y  
DETRAS DE ELLA, COMO A TRAVES DE UN VELO, SE VEN EL BUSTO Y LA  
CABEZA DE JESUS, TAL COMO SE APARECIO EN BURDESS EL 3 DE FEBRERO  
DE 1.822)

¿Es una ilusión? ¿Es un sueño engaño del deseo?  
!Es que de mí no ha de borrarse ya jamás!  
Sus cabellos rubios... la piedad de su mirada,  
que se extinguirá, por redimirnos, en la Cruz...  
!Oh, mi Dios! Te adoro en esa imagen venerada.

(CAE DE ROSILLAS; SU MADRE Y SUS HERMANAS HACEN LO MISMO)

!Oh, Jesús! !Bendíceme por siempre , mi Jesús!

(SOBRE EL GRUPO EN ADORACION SE CIERRAN LAS CORTINAS)

EL SUEÑO DEL BUEN PADRE

PERSONAJES : EL BUEN PADRE  
UN CHICO DEL CAMPO  
RELIGIOSAS DE LA SAGRADA FAMILIA  
SEÑORAS  
GRUPOS DE NIÑOS Y NIÑAS

- - - - -

Un encinar bravío en pleno campo. En el centro, una gran encina, que se destaca, por su tamaño, sobre todas las demás. A sus pies, reclinado en un montón de tierra, el Buen Padre. (Es el momento en que el Padre Noailles tiene de treinta y ocho a cuarenta años). Es de noche. La luna ilumina su rostro, tranquilo y sonriente. Por un lado aparece un joven CAMPESINO, que se acerca con timidez y le dice cariñosamente :

CAMPESINO.- Padre... Buen Padre... Ya ha anochecido.  
La noche es fría como ninguna.

BUEN PADRE.--(DESPERTANDO)  
Ya lo estás viendo... Dios lo ha querido.  
Sin darme cuenta, quedé dormido  
bajo la tibia luz de la luna.  
¿Ves este árbol? (POR LA ENCINA)

CAMPESINO.- Esta es la encina  
más linda y brava de este país.

BUEN PADRE.- Siempre, en la ardiente paz campesina,  
su sombra ha sido mi medicina.

CAMPESINO.- Por algo, Padre, la preferís.

BUEN PADRE.--(YA SENTADO SOBRE EL MONTON DE TIERRA)  
Quedé dormido : dulce quimera,  
que alimentaba dulce beleño.  
!Qué feliz era! !Qué placentera!

CAMPESINO.- ¿Habeis soñado? ¿Qué sueño era?

BUEN PADRE.- Oye, si quieres saber mi sueño.  
(EL CAMPESINO SE SIENTA EN EL SUELO, AL LADO DEL PADRE.  
ESTE COMIENZA A RECITAR SENTADO)

Yo estaba aquí mirando  
la brillantéz dorada  
de esta ferz campiña  
que irradiá majestad.  
Bajo los anchos Cielos  
se erguía mi mirada,  
ansiando apoderarse  
de su grandiosidad.

Soñé que ningún sitio  
como este campo era  
propicio para el centro  
de nuestra Asociación.  
Lejos de movimiento  
sonoro ciudadano;  
!cerca de la divina,  
total, contemplación!

(SE LEVANTA EL BUEN PADRE, QUE, POCO A POCO, SE VA EXALTANDO O REFRENANDO SEGUN EL MOMENTO DE SU RELATO).

¿Cómo saber de cierto  
la voluntad divina  
entre el bullicio humano  
de fábrica y talleres?  
Y, sin que Dios nos guarde,  
nos guíe y nos proteja,  
¿qué puede un hombre hacer?

Por eso, a la Sagrada  
Familia, redentora,  
la ví como si viera  
un árbol singular :  
un árbol, en el centro  
de un campo milagroso;  
un campo convertido  
todo él en encinar.

Sus ramas verdinegras  
amantes sostenían  
los frutos y las flores  
en varia profusión.

(CONVENDRIA QUE, SI PUDIERA SER, SE ENCENDIESEN EN ESTE  
MOMENTO EN LA COPA DE LA ENCINA, DISTINTAS FORMAS DE FLORES  
Y FRUTOS)

Y pájaros diversos  
de todos los colores  
lucían cada uno  
su vuelo y su canción.

Pero al lanzar su canto,  
sólo uno se entendía :  
"Gloria a Dios solo. ¡Gloria!  
¡Y todo por María!".  
Los pájaros cantaban,  
las flores se arrullaban...  
+y el campo fulgurante  
de sol resplandecía!

(LA NOCHE PRIMERA SE HA TRANSFORMADO EN UNA INMENSA MAÑANA  
DE LUZ)

Ante mi vista, todo  
cambiaba dulcemente;  
la atmósfera se hacía  
más clara y transparente,  
lo antiguo se alejaba,  
lo nuevo nos cercaba...  
!y era una maravilla  
la Gracia del ambiente!

Praderas y boscajes,  
viñedos y jardines,  
sentían la caricia  
de un riego excepcional:  
la linfa de una fuente  
fluía de tal modo  
que nunca se agotaba  
su límpido caudal.

Así sus aguas eran  
arroyos y canales,  
que un río alimentaban  
con loca algarabía.

Y el río, circundando  
bellísima explanada  
formó una fértil isla  
que consagré a María.

Allí, su breve imagen  
en una pobre gruta;  
después, la capillita;  
refugio y oración.  
Y allí, los corazones  
devotos de la Virgen  
llegaban en sus barcas  
en peregrinación.

(COMO ARREBATADO POR SUBITA VISION)

En sueños, yo veía,  
cambiados y aumentados,  
todos los edificios  
de nuestra SOLEDAD:  
Iglesia, Hospedería,  
Cocinas, Noviciados,  
!todo, para esta obra  
de amor y caridad!

(MIRANDO HACIA LA DERECHA)

Allí se alzaba, aparte,  
la Casa en que vivían  
las Madres SOLITARIAS  
en su meditación.

(PASAN DE DERECHA A IZQUIERDA VARIAS MADRES SOLITARIAS)

Adoratrices unas:  
Anacoretas otras:  
y todas, anhelando  
la mortificación.

(PASAN UNA RELIGIOSA DE EDAD Y OTRA RELIGIOSA JOVEN)

Aquella Madre anciana  
no sale de su celda:  
escribe desplazada del sol y del jardín.  
Aquella Madre joven  
estudia humanidades,  
y no se le resisten  
ni el griego ni el latín.

(LAS RELIGIOSAS QUE HAN PASADO QUEDAN AGRUPADAS A LA IZQUIERDA DEL BUEN PADRE) (AHORA EL PADRE SE DIRIGE HACIA LA IZQUIERDA)

Allá, los Noviciados  
con sus distintos fines:  
de hermanas CAMPESINAS  
de arrebolada piel;  
entre las gallineros  
y sus invernaderos,  
y el huerto, con sus cuadros  
tirados a cordel.

(HAN CRUZADO DE IZQUIERDA A DERECHA OTRAS RELIGIOSAS, LLEVANDO CON ELLAS VARIAS NIÑAS CON TRAJES DE COLORES CAMPESTRES) (A ELLAS SE DIRIGE AHORA LA VOZ DEL B. PADRE)

! Hermanas de los campos:  
cuidad de vuestras mieses!  
Amándolas, yo quiero  
que os acordeis de mí.

UNA RELIGIOSA.- Buen Padre: cumpliremos  
gozosas tus mandatos.

CAMPESINA O  
VARIAS.-

Queremos, si es posible  
hacerlo siempre así.

BUEN PADRE.--(MIRANDO HACIA LA DERECHA)(POR ALLI VAN SALIENDO LAS NOMBRA-  
DAS)

Allí, las ENFERMERAS  
consuelo de dolientes  
refugio de la infancia,  
paz de la juventud,  
y báculo de ancianos.  
!Qué héroicas e impacientes  
para volver a todas  
las almas, la salud!  
Hermanas enfermeras:  
para vuestros enfermos  
serán vuestros tesoros  
de amante caridad.

(A ELLAS)

UNA RELIGIOSA EN-  
FERMERA O VARIAS.-

Buen Padre, cumpliremos  
gozosas tus mandatos.  
Querer a los que sufren  
es nuestra voluntad.(SE RETIRAN A LA IZQUIERDA)

BUEN PADRE.-- (HACIA LA IZQUIERDA)

Allá las SERVIDORAS,  
que humildes se consagran  
a múltiples trabajos,  
que acercan más a Dios.

(A ELLAS QUE HAN SALIDO POR LA IZQUIERDA Y CRUZAN HACIA LA DERECHA  
!Adiós, mis Hermanitas!

UNA RELIGIOSA  
SERVIDORA.-

Tus órdenes cumplimos.

BUEN PADRE.--

También, para vosotras  
mi bendición. !Adiós!

(EL BUEN PADRE, QUE HA IDO BENDICIENDO CADA GRUPO, DA TAMBIEN SU  
BENDICION A LAS SERVIDORAS)(MIRA AHORA HACIA LA DERECHA POR  
DONDE SALEN LAS ALUDIDAS)

¿Y aquel fiel Orfanato,  
cuyas Hermanas cuidan  
de la indigente infancia  
que en la aflicción se ve?  
Mi corazón espera  
extraordinarios frutos  
de estas obreras, hijas  
de nuestro San José.

( A ELLAS QUE SE HAN DETENIDO )

Hermanas de la obra  
de Asilos y Orfanatos:  
de campos y ciudades  
la juventud salvad.

UNA RELIGIOSA DE

S.JOSE O VARIAS.- Buen Padre: cumpliremos  
gozosas tus mandatos.  
Salvad las juventudes  
es nuestra voluntad.

(HAN SURGIDO POR LA IZQUIERDA, FORMANDO UN ULTIMO GRUPO, RELIGIOSAS  
CONSAGRADAS A LA ENSEÑANZA Y SEÑORAS PERTENECIENTES A OBRAS PRO-  
TECTORAS DE LA SAGRADA FAMILIA)

BUEN PADRE.- !Madres de la Enseñanza,  
que protegeis con celo  
la Sagrada Familia  
en su expansión total!  
Si sois la Providencia  
de cada nuevo día,  
tengo para vosotras mi afecto  
mi afecto paternal.

(EL GRUPO SE HA DETENIDO COMO LOS OTROS ANTE EL BUEN PADRE)

Vosotras dais impulsos  
a todas nuestras obras;  
vosotras sois aliento  
para mi corazón.  
Sois ángeles del cielo;  
sois almas escogidas...

UNA PROTECTORA Y

UNA RELIGIOSA DE LA ENSEÑANZA.- Buen Padre: para todas  
sea tu bendición.

(CAEN DE RODILLAS TODAS LAS MADRES Y SEÑORAS DEL GRUPO. Y  
CAEN DE HINOJOS TAMBIEN CUANTAS PERSONAS FIGURAN EN LOS DE-  
MAS CUADROS, COLOCADOS A AMBOS LADOS DEL PADRE. ESTE ENTONCES,  
IMPARTE SU BENDICION A TODA LA SAGRADA FAMILIA)(VUELVE LA LUZ  
PRIMITIVA: LUZ DE NOCHE, ILUMINADA SOLO POR LA LUNA: UN GRAN  
FOCO ENCUADRA LA FIGURA DEL PADRE NOAILLES, QUE HA QUEDADO  
QUIETA, COMO EN EXTASIS)(EL JOVEN CAMPESINO SE LE ACERCA AHO-  
RA Y LE VUELVE A LA REALIDAD).

CAMPESINO.- !Padre!... !Buen Padre! ¿Ya ha despertado?  
!Qué bello sueño!

BUEN PADRE.- (SONRIENDO)  
¿Lo has escuchado?

CAMPESINO.- !Qué hermoso sueño!  
Todo lo oí,  
como si hubiera todo pasado  
como contasteis vos mismo aquí.

BUEN PADRE.- (COMPLACIDO Y ACOBARDADO)  
!Cállate, chico, que ya exageras!

CAMPESINO.- (CON EXALTACION)  
Pero, ¿no puede pasar de veras?

BUEN PADRE.- (REACCIONADO)  
Acaso digas tu la verdad:  
porque los sueños y las quimeras  
son anticipos de realidad.

(EL BUEN PADRE AVANZA AL CENTRO DE LA ESCENA Y TODOS LOS PRESENTES  
LE RODEAN EN UNA ANTICIPADA FELICITACION. HA VUELTO LA LUZ RES-  
PLANDECIENTE DEL DIA).

T E L O N